

Este año... TE BUSCARÉ.

"En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Buscad el Reino de Dios y su justicia. Y lo demás se os dará por añadidura".

ENSÉÑANOS A ORAR

**SEÑOR ENSÉÑANOS A ORAR,
A HABLAR CON NUESTRO PADRE
DIOS.
SEÑOR ENSÉÑANOS A ORAR,
A ABRIR LAS MANOS ANTE TI.**

Orar con limpio corazón,
que sólo cante para ti,
con la mirada puesta en ti,
dejando que hables Señor.
Orar buscando la verdad,
cerrar los ojos para ver,
dejarnos seducir, Señor,
andar por tus huellas de paz.

Hay muchos momentos en que buscamos a Dios, y desde muchos lugares...

I) Desde la duda... TE BUSCO Y NO TE ENCUENTRO

Te busco y no te encuentro.
¿Dónde moras?

¿Lates sin realidad? ¿Eres un mito,
una ilusión, un ansia de infinito?
Y si amaneces, ¿dónde tus auroras?

¿En qué tiempo sin tiempo van tus horas
desgranándose plenas? ¿Nunca el grito
humano dolor quiebra el bendito
silencio que te envuelve? ¿Nos ignoras?

Partículas de ti fueron llegando;
mi mar inquieto se convierte en río;
hay trinos en el aire, canta el viento.

Canta la vida toda. Por fin siento
que estás, pero, dime, dime: ¿cuándo
puedo saberte para siempre mío?

Ana Inés Boning Amstrong.



*¿Cuál será la huella
que me lleve hasta tu encuentro?
No quiero vivir errante y vacío
quedándome sólo en tus huellas.*

*¿Se llamará salud, o enfermedad?
¿Se presentará con el rostro del éxito
o con el cansancio golpeado del fracaso?*

*¿Será seca como el desierto
o rebosante de vida como el oasis?
¿Brillará con la transparencia del místico
o se apagará en el despojo del oprimido?*

*¿Caerá sobre mí como golpe de látigo
o se acercará como caricia de ternura?
¿Brotará en comunión con un pueblo festivo
o en mi indecible soledad original?
¿Será la historia brillante de los libros
o el revés oprimido de la trama?*

*No importa cuál sea el camino
que me conduzca hasta tu encuentro.
No quiero apoderarme de tus huellas
cuando son reflejo fascinante de tu gloria,
ni quiero evadirlas fugitivo
cuando son golpe y angustia.*

*No importa lo que tarde en abrirse
el misterio que te esconde,
y toda huella tuya me anuncia.
Todo mi viaje llega
al silencio y a la espera
de mi "no saber" más hondo.
Pero "yo sé" que ya estoy en ti
cuando aguardo ante tu puerta.*

(Benjamín G. Buelta)

I) A veces te buscaré desde la duda... Cuando no sienta tu presencia ni tu palabra. Cuando tu evangelio no me queme ni me emocione. Cuando la vida me apriete, y la fe se enfrié... Y, sin embargo, ahí estarás, llamando, enseñando, hablando... Te buscaré sin aferrarte nunca, descubriré de ti cosas que me harán perseguir otras más profundas... Tú sólo ayúdame a buscarte, a descubrirte, a saber que tu presencia es parte de mi vida y de mi forma de estar en el mundo...

Muchas veces también yo rezo desde el silencio, desde la duda, desde el sentimiento de ausencia... Y, sin embargo, el mismo hecho de buscar a Dios, la misma búsqueda, es una bendición

NO QUIERO ALEJARME DE TI
*No quiero alejarme de Ti,
donde Tú vayas, yo iré,
donde Tú habites, yo quiero habitar.*

II) Te encontraré en lugares sorprendentes.

En medio del ruido, del ajetreo, de la vida... En medio de las prisas, del vértigo, del trabajo... En medio de las voces, de los cantos, de tantas actividades... ¿dónde estás, Señor? ¿Dónde estás tú que me llamas? ¿Dónde tu palabra, tu mensaje, tu evangelio? ¿Dónde tu plan para mí?
A veces no sé dónde estás, y por eso te pido que no me dejes perderte, que aprenda a buscarte, a descubrirte, a saber que tu presencia es parte de mi vida y de mi forma de estar en el mundo...

Pienso en tantos rincones y espacios de mi vida cotidiana donde Dios puede estar pasando... personas, familia, situaciones diversas... Ahí puede estar Dios

Canto: HASTA EN EL VIENTO

Te he buscado en tantos sitios...
... te veo en la fuerza de ese pueblo
Que no se quiere rendir
En la sonrisa del niño que no para de reír
En el agua en el sueño
En un beso o la amistad
En la risa o en el llanto
La mentira o la verdad
La victoria o el fracaso
La esperanza o la ilusión
En la vida o en la muerte
En un cuadro o una canción
Y tendré que decir
Que te veo hasta en el viento,

III) Te buscaré con pasión... porque tu evangelio me cautiva y me intriga, porque a veces se me hace nuevo, aunque otras veces me suene a lo de siempre. Porque tu mensaje de hermandad, de justicia, de misericordia, de servicio, de amor, me seduce... y por eso quiero conocerte más, quiero tenerte más, quiero ser un poco más tuyo. Te busco porque de todas las llamadas que se me hacen desde tantos sitios, es tu evangelio lo que me cautiva. Porque es tu palabra la que me llega hondo... y porque intuyo que lo que tú quieres de mí es lo que verdaderamente le puede dar sentido a mi vida.



Pienso en lo que de verdad me atrae del evangelio... alguna imagen, alguna palabra, algún gesto... Ahí estará Dios, poniendo en mi corazón las semillas de una pasión que cambia el mundo.



Oración de los jueves,
Centro Loyola Valladolid